RECENSIONES

GALMÉS DE FUENTES, Álvaro (Edición, notas lingüísticas y glosario), VILLAVERDE AMIEVA, Juan Carlos (Preparado para la imprenta) y LÓPEZ-BARALT, Luce (Estudio preliminar), *Tratado de los dos caminos. Por un morisco refugiado en Túnez (Ms. S.2 de la colección Gayangos, Biblioteca de la Real Academia de la Historia)*, Oviedo, Instituto Universitario Seminario Menéndez Pidal (Universidad Complutense de Madrid) – Seminario de Estudios Árabe-Románicos (Universidad de Oviedo) (Colección de literatura española aljamiado-morisca, 14), 2005, 598 pp., 19x14 cm, ISBN: 84-6098914-3.

La presente edición completa del hasta ahora llamado generalmente "Manuscrito Gayangos S.2", de la Real Academia de la Historia de Madrid, de autor morisco anónimo y de título también anónimo, es un acontecimiento de primera importancia en los estudios mudéjares y moriscos, en la literatura de los últimos musulmanes de Al-Ándalus y sus descendientes en España, como prefieren describirles algunos. Sus editores le han puesto, por muchas y adecuadas razones, un título que corresponde a su contenido y a varias expresiones que se encuentran en el texto: *Tratado de los dos caminos*.

Es un texto en español y con letra latina, de principios del siglo XVII, escrito por un morisco expulsado de España y refugiado en Túnez. El Académico de la Historia Eduardo Saavedra, que publicó en 1889 el primer catálogo bastante completo de los textos entonces conocidos de esos escritos musulmanes en español, lo calificaba de "libro muy notable", dando a conocer muy escuetamente su contenido. Fue otro futuro Académico de la Historia, Jaime Oliver Asín, quien lo daría a conocer en un largo estudio en 1931, con su contexto y su importancia. Otro Académico de la Historia, Álvaro Galmés de Fuentes, y la profesora portorriqueña Luce López-Baralt emprendieron la edición completa y estudio de tan notable texto, que ha culminado con esta edición realizada gracias al trabajo dejado a medias por Galmés y al tesón de Juan Carlos Villaverde Amieva, de la Universidad de Oviedo. La profesora de la Universidad de Puerto Rico Luce López-Baralt, experta en literatura española y en escritos de moriscos, ha realizado el largo "Estudio preliminar" que presenta el *Tratado de los dos caminos*, con erudición y amplias perspectivas históricas y literarias (pp. 27-186). El camino ha sido largo, pero el resultado ha sido satisfactorio, digno del esfuerzo final y de la competencia de los profesores López-Baralt y Villaverde.

El texto (editado en las pp. 187-498) es de un solo autor aunque contiene tal variedad de temas, de origen árabe-islámico y de origen hispánico, que se ha considerado a veces como una miscelánea. Pero López-Baralt es categórica, con razón: "El autor, pese a que su obra miscelánea podía ser antologizada

con gran éxito, ha pensado, sin embargo, su obra como un conjunto unitario cuidadosamente estructurado. Todo ello a despecho de la generosa proliferación de temas y géneros que prodiga en su libro" (p. 115). Siempre alrededor del eje central de su libro, los dos caminos del musulmán, el de la mundanal facilidad del placer terrenal o el difícil camino de la virtud y su premio eterno.

Pero, además de su excelente calidad y propiedad lingüística en castellano, se distingue por "La voluntad de estilo del escritor morisco", con algunas expresiones propias de la religión musulmana y bastantes leyendas y relatos islamizantes, ya que se dirige a sus correligionarios hispanohablantes en el exilio. Ha llamado siempre la atención la amplísima cultura literaria española de la que hace gala este escritor y que amenizan las páginas de su texto y le ponen quizás a la cabeza de los mejores escritores de ese reducido grupo de musulmanes que se expresan en español (el segovianoYça de Gebir, a mediados del XV; el Mancebo de Arévalo, a principios del XVI; Miguel de Luna y el grupo de autores del apócrifo *Evangelio de San Bernabé*, a fines de ese siglo o principios del siguiente; e Ibrahim de Bolfad, Ibrahim Taybili y su rico poemario *Cántico espiritual* y otros escritores y traductores del exilio, como el texto recientemente editado por el profesor egipcio Tarek Khedr).

Por otra parte, el morisco refugiado en Túnez autor de este *Tratado de los dos caminos* refleja muy bien y explícitamente las circunstancias sociales, intelectuales y religiosas de los musulmanes expatriados de España (especialmente entre 1609 y 1614) e instalados bruscamente en las sociedades árabe-islámicas del Magreb y del Imperio Turco-Otomano. Aquí, la rica y matizada información que recoge en su "Estudio preliminar" la profesora López-Baralt abre amplios campos al conocimiento histórico de ese éxodo de centenares de miles de musulmanes españoles.

Esta presentación no es exhaustiva. Quiere ser una invitación a leer y a estudiar este importante texto y a proseguir en las líneas abiertas por sus editores. Echamos de menos, modestamente, la falta de una bibliografía sistemática que recoja las abundantes citas de autores que se encuentran –y las que no se encuentran– en las notas, y un índice onomástico general, precisamente para ver lo que hay –de agradecer, en sus amplias perspectivas-, y en lo que falta, de lo ya investigado y lo por investigar.

Míkel de EPALZA

Actas del IX Simposio Internacional de Mudejarismo. Mudéjares y moriscos. Cambios sociales y culturales, Teruel, Centro de Estudios Mudéjares, 2004, 604 pp.

Como viene siendo habitual, el Centro de Estudios Mudéjares publica las actas de la principal reunión científica sobre los estudios mudéjares y moriscos,

que se celebra trianualmente y de forma ininterrumpida desde 1975 en la ciudad de Teruel, y que alcanza con esta publicación resultante su IX edición, la cual tuvo lugar entre los días 12 y 14 de septiembre de 2002. Se recogen bajo el epígrafe de "Mudéjares y moriscos. Cambios sociales y culturales" las cuatro sesiones de que constó el simposio, divididas a su vez en cinco conferencias y treinta y una comunicaciones dedicadas a los más variados aspectos de la historia, el arte y la literatura de las comunidades mudéjar y morisca, si bien en esta ocasión quisieron sus organizadores que alcanzaran un mayor protagonismo las aportaciones relacionadas con la realidad social de estos grupos hispánicos marginales.

Primera sesión:

A este vector social consagró precisamente Jean-Pierre Molénat la lectura de la conferencia inaugural, dedicada a la descripción de los aspectos que jugaron un papel relevante en la transición de la sociedad hispanoárabe a la comunidad mudéjar, imposible de producirse sin el reconocimiento estatutario del poder cristiano, pese a los apoyos que en un primer momento recibieron los musulmanes peninsulares de sus correligionarios del *Dâr al-Islâm*. Seguidamente, los artículos de las comunicaciones que compusieron la primera sesión del simposio están dedicados a la reflexión teórica y metodológica en torno al fenómeno mudéjar en sus diversos ámbitos geográficos. Así, Manuel Ruzafa García presenta el estado actual de la cuestión mudéjar, especialmente en territorio valenciano, a partir de la bibliografía última sobre el asunto, al tiempo que plantea el estudio de los comportamientos que rigen los mecanismos de adaptación social de estas comunidades residuales islámicas mediante la interesante adopción de criterios sociológicos.

En la misma línea, pero para el caso de la población aragonesa, se presenta el trabajo de José Manuel Abad Asensio, quien, a partir de cartas de población y de estudios de prosopografía, aborda la compleja adaptación de la sociedad islámica al nuevo orden social desde el punto de vista del choque de "mentalidades", observando igualmente los cambios producidos en la población musulmana como consecuencia de ello. Por su parte, Ana Echevarría Arsuaga propone igualmente un interesante estudio sobre la adaptación de los mudéjares a partir del siglo XIII, ahora para la región castellana, observando la diversa distribución y el desplazamiento poblacional musulmán derivado del sistema de pactos aplicados distintivamente. Se completa asimismo el estudio con la inclusión de un apéndice documental.

Germán Navarro Espinach y Concepción Villanueva Morte presentan un estudio prosopográfico y genealógico de los mudéjares turolenses y del Valle de Ebro con el fin de arrojar luz sobre el grado de movilidad e integración de estas comunidades. Al mismo tiempo, los autores presentan en apéndice un exhaustivo listado de apellidos mudéjares aragoneses y su ubicación geográfica con el objetivo de convertirlo en valiosa base de datos para el futuro investigador.

José Mª Castillo del Carpio inicia una serie de tres aportaciones a esta primera sesión sobre la "cuestión morisca". El citado autor investiga a partir de las fuentes documentales de la Generalitat Valenciana los movimientos migratorios de los moriscos como factor que determina trascendentalmente la situación demográfica de la región levantina durante el siglo XVI. Ya referido al contexto turolense, Vidal Muñoz Garrido emplea en su breve trabajo documentación eclesiástica para indicar el deterioro de la situación económica de los moriscos lugareños y su marginación hasta el decreto de expulsión de 1609, acompañándolo igualmente con anexos documentales. Por último, Joaquín Aparici Martí realiza una aproximación a las actividades socio-económicas de la minoría morisca de la región castellonense, completando su trabajo con un estudio prosopográfico específico de los moriscos del valle de Artana.

Una segunda parte de esta primera sesión está dedicada a los estudios sobre la religiosidad mudéjar y morisca. Consuelo López-Morillas dedica el texto de su ponencia a la traducción castellana no aljamiada del Corán, fechada en 1606, que, por los análisis aducidos, puede tener alguna relación con la traducción original del Libro Sagrado de los musulmanes llevada a cabo hacia mediados del siglo XV por Juan de Segovia e Yça Gidelli.

Por su parte, Nuria Martínez de Castilla da cuenta, a partir del ms. T-19 de la Real Academia de la Historia, del fenómeno de cohesión que ejercen las clases dirigentes moriscas a través del ejercicio de la oración entre la población criptomusulmana. Igualmente sobre la temática de la religiosidad morisca, María José Cervera Fras analiza el capítulo conocido como los *diez mandamientos*, inserto en el ms. aljamiado nº 3 de Calanda, consistente en la exposición de doctrina islámica en forma versificada, al tiempo que la autora investiga sobre sus fuentes textuales.

José Fernando García Cruz puso el cierre a la primera sesión del simposio con dos trabajos sobre derecho islámico: el primero de ellos aborda la función del cadí en el ordenamiento penal islámico a través de la *Historia de los jueces de Córdoba* de al-Joxaní; el segundo estudia la noción de *yihad* a partir del derecho islámico, tratando de destacar su distinto valor según lo abordan las diferentes escuelas jurídicas del Islam.

Segunda sesión:

El texto de la ponencia correspondiente a la segunda sesión corrió a cargo de Gonzalo M. Borrás Gualis, abriendo con ella una amplia representación de trabajos dedicados al arte mudéjar y morisco. Su estudio se fundamenta en el *continuum* de rasgos artísticos observados por Borrás entre el arte mudéjar granadino y muchas de las representaciones artísticas de ultramar durante la Edad Moderna.

Abundan, sin embargo, los trabajos de carácter localista sobre este arte, especialmente en el plano arquitectónico. Pilar Mogollón Cano-Cortés estudia el trabajo de los alarifes moriscos y las realizaciones mudéjares en la Villa de Hornachos, especialmente de su iglesia parroquial, que concentra la mayor

parte de la decoración de origen islámico. Por su parte, José Javier Barranquero Contento nos habla de la carpintería de armar de origen islámico y su influencia en las construcciones de la Orden de Santiago situadas en varias comarcas castellanas dentro de su jurisdicción. A la ciudad de Jaén, sin embargo, está dedicado el estudio de Manuel Jódar Mena, quien trata de establecer una tipología arquitectónica mudéjar, pero igualmente morisca, para las construcciones de la mencionada ciudad.

Joaquín García Nistral dedica su aportación a ejemplificar la carpintería de lo blanco en la provincia de León durante el siglo XVI, fundamentado básicamente en una bipolaridad de estilos conocidos como *a lo romano* y *a lo moderno*. Por el contrario, la idea de simbiosis de estilos es la característica del trabajo presentado por Andrés San Martín Medina al hablarnos de la iglesia de San Pedro de Zuera, ejemplo de armonización entre el románico y el mudéjar, pese a su discutida adscripción a este último movimiento artístico.

Ana Reyes Pacios Lozano dedica su comunicación a la revisión y puesta al día de la bibliografía sobre el arte mudéjar, aportando asimismo detalles sobre los especialistas con mayor producción o los distintos ámbitos de estudio, así como los recursos informáticos ya existentes (bases de datos y catálogos en línea).

César Gutiérrez Moya basa su estudio en la descripción de la torre de los Guzmanes de La Algaba, considerada como torre atípica de carácter señorial y especialmente dotada para labores de vigilancia. Igualmente, sobre la temática mudéjar nobiliaria, Carlos Duque Herrero y Ramón Pérez de Castro nos hablan de la génesis e influencia de los templos de San Andrés de Aguilar de Campos y San Miguel de Villalón. Como cierre de la segunda sesión, Ángel Ramírez Martínez y Carlos Usón Villalba plantean en sendos artículos la interpretación y las motivaciones de las decoraciones mudéjares de carácter geométrico y la aplicación de éstas en el caso específico de la Seo de Zaragoza.

Tercera sesión:

La tercera sesión, la más miscelánea de todas, aborda las comunidades mudéjares y moriscas en sus más diversos ámbitos literario, económico y político, tanto en territorio hispano como en el exilio norteafricano, en el caso de los últimos. La sesión la presenta Manuel Barrios Aguilera con un estudio sobre los moriscos de Granada en el marco de su integración en el concepto de "país islámico" del que ya hablaba Ladero Quesada; aporta igualmente una revisión bibliográfica comentada a fin de reordenar la historia de la citada región.

Innovadora resulta la aportación de Míkel de Epalza y Abdel-Hakim Gafsi Slama, cuyo trabajo se plantea en forma de entrevista al señor Slimane-Mustafa Zbiss de Testur (Túnez), descendiente de moriscos; con ello los autores pretenden mostrar la pervivencia de costumbres y tradiciones culturales de aquellos moriscos que se instalaron en la región tras el decreto de expulsión. A los aspectos literarios de la presencia de los moriscos en Túnez dedica Luis F. Bernabé Pons su contribución, haciendo para ello un listado comentado del

repertorio de manuscritos que nos han llegado como testimonio de su obra en la región africana; el autor demuestra que esta particular literatura del exilio se produce, básicamente, en respuesta a las específicas circunstancias que encuentran los moriscos en la nueva sociedad de acogida.

Por su parte, Andrés Ferrer Taberner y José Ramón Sanchís Alfonso dedican sus aportaciones a los mudéjares valencianos; el primero sobre la fiscalidad mudéjar del señorío valenciano de Serra en los siglos XIII y XIV, aportando aspectos de detalle como la afloración de términos específicos relacionados con el ejercicio de dicha fiscalidad entre los miembros de la comunidad estudiada; el segundo sobre los mudéjares de Quart y Aldaia durante el mismo periodo y la influencia de la nueva población cristiana tomando como fuente de estudio las Cartas de Población.

Alejandro García Sanjuán analiza las causas y el alcance de la revuelta mudéjar de 1264 originada en Murcia y la comarca de Guadalete, contrastando para ello tanto las fuentes cristianas sobre estos sucesos como las musulmanas. Seguidamente, el estudio de Susana Lozano García y María Teresa Sauco Álvarez muestra la presencia de comerciantes italianos entre los siglos XV y XVI en las redes comerciales de Zaragoza, acercándonos el caso de los mudéjares del Huerva Medio y el mercader florentino Pedro Bernardi.

La sesión fue clausurada por Grace Magnier, quien presenta un trabajo sobre la figura literaria del "morisco héroe", en oposición a la del "gracioso morisco", abordando su análisis en sendas comedias de Calderón de la Barca, *El Tuzaní de la Alpujarra*, y del converso de moro Enríquez Gómez, *El valiente Campuzano*.

Cuarta sesión:

María Jesús Rubiera Mata tuvo el honor de concluir esta edición del simposio con una ponencia que evoca el debate jurídico islámico de la permanencia y el criptoislam entre los moriscos hispanos; su trabajo se refiere al muftí de Orán conocido como al-Magrawî (presuntamente almagreño), de los pocos en defender la postura de la permanencia en territorio hispano, al tiempo que la autora argumenta sobre la inobservancia de la *taqiyya* (ocultación de la fe sincera) entre los moriscos.

Al estudio de Rubiera Mata siguen tres comunicaciones sobre la presencia de la minoría morisca en diferentes regiones de la Península. Emilio Benedicto Gimeno centra su trabajo en el comportamiento social, económico y religioso de los moriscos de Burbáguena (Teruel) y la especial presión que sobre ellos ejerció el poder cristiano dominante en la región. De igual modo, José Ignacio Martín Benito aborda esos mismos factores, pero esta vez para el caso de los moriscos zamoranos, de los que se poseen pocos estudios pese a que las villas de Zamora o Toro acogieron moriscos de la diáspora granadina hasta el decreto de expulsión. Finalmente, María del Carmen Ansón Calvo analiza en su estudio la figura de Gaspar Zaydejos, líder de la población morisca de To-

rrellas (Zaragoza), mostrando interesantes datos biográficos, de los cuales se tienen pistas hacia 1570, y de su persecución por la Corona y el Santo Oficio.

En definitiva, este IX Simposio y la nueva puesta en impreso de sus actas ha contribuido a seguir profundizando en el estudio integral y pluridisciplinar de las comunidades mudéjares y moriscas en el conjunto de sus manifestaciones como clase social, económica y religiosa, así como materializadores del arte y las letras que le son propias, en un periodo crucial de la historia de España. Las visiones de conjunto y las revisiones bibliográficas se complementan con estudios de detalle sobre espacios geográficos concretos o manifestaciones específicas, lo que hace tradicionalmente de las actas de este Simposio un particular vademécum para los futuros estudiosos de estas minorías hispánicas.

Jorge PASCUAL ASENSI

VINCENT, Bernard (traducción de textos en francés, por Antonio Luis CORTÉS PEÑA), *El río morisco*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València – Universidad de Granada – Universidad de Zaragoza (col. "Biblioteca de Estudios Moriscos", 2), 2006, 199 pp., 24x16'5 cm, ISBN-10: 84-370-6601-8.

Recopilación –o reedición en un volumen– de 15 trabajos de investigación sobre aspectos sociológicos de los moriscos o cripto-musulmanes del XVI y parte del XVII y del XVIII, precedidos de "Unas palabras preliminares", del profesor de la Universidad de París Bernard Vincent (École des Hautes Études en Sciences Sociales), Doctor "Honoris Causa" de nuestra Universidad de Alicante, especialista en la historia de España, Portugal e Iberoamérica en esa época.

Los lugares originales de publicación de los diversos capítulos en diversas lenguas (España, Francia, Italia, Túnez, aquí unificados en lengua española), vienen convenientemente indicados al principio de cada texto. El magistral co-autor (con el profesor Antonio Domínguez Ortiz) de *Historia de los moriscos. Vida y tragedia de una minoría* (Madrid, 1978) y de otras muchas monografías sobre los moriscos (desde 1970) ya había publicado otros libros recopilando estudios importantes –diecisiete en total, anteriores a 1987– y de difícil acceso, como "Reflexión documentada sobre el uso del árabe y de las lenguas románicas en la España de los moriscos", en *Andalucía en la Edad Moderna: economía y sociedad* y *Minorías y marginados en la España del siglo XVI* (Granada, 1985 y 1987), con lo que hace un buen favor a investigadores y lectores en general. El título del libro, *El río morisco*, viene de una publicación madrileña de B. Vincent, que incide en las complejidades del tema morisco, dentro de unas coordenadas históricas y geográficas comunes, que no siempre se han tenido en cuenta en algunas historiografías contemporáneas de los moriscos y en algunas polémicas actuales (véanse pp.131-143, 11-15).

Este es un libro de amplia y variada temática, pero que tiene unidad y coherencia, aunque parezca que lo ponga un poco en duda el propio autor, aún en el vago título *El río morisco*. El río es caudaloso, pero muy claramente encauzado, como lo expresa muy bien Bernard Vincent:

> "Espero que el lector encontrará una cierta coherencia en este conjunto. Algunos principios han guiado siempre mis investigaciones sobre el fenómeno morisco. He intentado variar los ángulos de estudio teniendo en cuenta los diversos aspectos del problema –económico, político, religioso, cultural– recurriendo a varias escalas de análisis, desde la microhistoria (para Benimuslem, Carlet y Benimodo) a la macrohistoria, pasando por la dimensión regional. Estoy convencido de que cada una de ellas nos revela aspectos que las otras no permiten ver. He investigado también acercándome a los indispensables documentos primarios de archivos sin dedicarme a uno solo de los grandes grupos regionales (granadinos, valencianos, aragoneses, castellanos). Si nunca he tratado directamente a los moriscos aragoneses –aunque no desespero de realizarlo–, mi atención se ha dirigido a los otros, con una insistencia muy particular hacia los granadinos y los valencianos. Desde este lado he intentado desvelar, por una parte, la multiplicidad de las situaciones y de las opciones y, por otra, las tendencias dominantes que conducían a la adopción de estrategias o de decisiones. Siguiendo esta vía, he descubierto que, al margen de las comunidades moriscas, existían grupos de musulmanes tolerados por las autoridades cristianas y olvidados por los investigadores. Su presencia, si bien no concierne a efectivos considerables, me ha ocupado con amplitud, porque es un elemento capital de este mosaico que constituye lo que he llamado el islam tardío español" (p. 12).

La mera presentación de los títulos muestra una síntesis de la apertura temática de esas investigaciones, con un abanico de enfoques metodológicos, que se presentan a continuación:

«Unas palabras preliminares»

«Elementos de demografía morisca» [pp. 17-24, Zaragoza, 1997]

«Benimuslem, pueblo de la Ribera valenciana» [pp. 25-29, Paris, 1997]

«Los moriscos y la ganadería» [pp. 31-39, Túnez, 1991]

«El gato y los ratones: inquisidor y moriscos en Benimodo, 1574» [pp. 41-52, Valencia, 1994]

«Espacio público y espacio privado en las ciudades andaluzas, Siglos XV y XVI» [pp. 53-64, Roma, 1989]

«El peligro morisco» [pp. 65-74, Palermo, 1991]

«Musulmanes y conversión en España en el siglo XVII» [pp. 75-87, París, 2001]

«Algunas voces más: de Francisco Núñez Muley a Fátima Ratal» [pp. 89-104, Teruel - Alicante, 1995]

«Reflexión documentada sobre el uso del árabe y de las lenguas románicas en la España de los moriscos (ss. XVI-XVII» [pp. 105-118, Alicante, 1993-1994]

«Guerra y hábitat en Andalucía oriental en el siglo XVI» [pp. 119-130, Madrid – Roma, 1988]

«El río morisco» [pp. 131-143, Madrid, 1998]

«La evangelización de los moriscos: las misiones de Bartolomé de los Ángeles» [pp. 145-154, Madrid – Alicante, 2001]

«Ser morisco en España en el siglo XVI» [pp. 155-161, París, 1997]

«Los moriscos granadinos: ¿una frontera interior» [pp. 163-185, Madrid-Roma, 1992]

«Las élites moriscas granadinas» [pp. 187-199, Madrid, 2004]

La aparente variedad temática mantiene, con todo, una similar forma de abordar la diferente problemática social de los moriscos o criptomusulmanes españoles de los siglos XVI-XVII. En cada capítulo, el investigador presenta ejemplos documentados entrelazados con observaciones que los sitúan y con su relación con otros temas no menos importantes. La amenidad de su estilo, para profesionales historiadores y para lectores cultos en general, se debe también a que los textos originales se publican de nuevo aquí en español, a veces sin notas a pie de página. Y las inteligentes reflexiones sobre las relaciones de unos temas con otros dan a cada capítulo una gran amenidad, en profundidad. Se pasa continuamente de un descubrimiento a otro, con claridad y con abundantes explicaciones y matizaciones.

Sería difícil escoger qué capítulos son más interesantes o aportan más novedades al tema global. Entre lo subjetivo de la lectura por parte de cada lector y la valoración objetiva de la innovación científica propuesta, nos permitiremos presentar y comentar unos cuantos temas.

El capítulo «Los moriscos y la ganadería» se centra sobre todo en el análisis de los pocos ejemplos que nos ha conservado la documentación, especialmente en la región valenciana y en la granadina o zona oriental del antiguo reino árabe de Granada. Después de constatar la escasez de estudios generales y de valorar los juicios que se han dado por parte de buenos especialistas (Halperin Donghi, Cabrillana, García-Arenal, Benítez Sánchez-Blanco) sobre esa escasez de bibliografías y de documentación sobre la ganadería morisca, el profesor Bernard Vincent analiza con textos algunos aspectos del tema. Atribuye esa penuria especialmente a que la mayoría de la documentación económica de la época gira sobre compra y venta de propiedades inmobiliarias y sobre actividades comerciales y fiscales, que afectan sobre todo a la agricultura y al comercio y servicios urbanos, mucho más que a la ganadería.

Por eso, B. Vincent va espigando, de una amplia gama de documentos referentes a los moriscos, informaciones agrupadas sobre diversas formas de ganadería, colocándolas en su contexto y advirtiendo en particular las especificidades que se derivan de las creencias religiosas: prohibición del cerdo y su compensación en el consumo de otras reses mayores y menores; promoción ganadera para el sacrificio anual de la "Fiesta del Borrego" (aunque advierte su carácter estacional y excepcional) (p. 33). Analiza también los casos, nada escasos, de ganaderos con abundantes reses y estudia ejemplos documentados de trashumancia estacional entre montes y llanuras costeras, en regiones andaluzas y valencianas, como lo hacían los "cristianos viejos" contemporáneos:

"En el siglo XVI, la trashumancia es general en el reino de Granada…" (pp. 35-36). También estudia "el problema de la salida de los productos de la ganadería más allá del autoconsumo", especialmente de los cueros y de las lanas (p. 37). Las páginas consagradas a la apicultura o producción de miel de abejas y a la trashumancia de colmenas son particularmente interesantes (pp. 37-39).

Termina este interesante capítulo con dos reflexiones de gran calado: "Las ganancias obtenidas por la apicultura eran ciertamente modestas, mas se deduce de los numerosos casos observados que no existen apicultores en sentido estricto. Sin embargo, son raros los campesinos de la zona almeriense que no consagran a esa actividad una pequeña parte de su tiempo […] es preciso considerar otras ventajas que procuraba la trashumancia del ganado: la movilidad, con la excusa del desplazamiento de colmenas, de ovinos, de caprinos o de bovinos. Unos hombres se desplazan, estrechan lazos, arraigan la lengua, afirman su solidaridad, preparan su salida para el Norte de África. El arriero y el comerciante no están sólo para recorrer los caminos. A las múltiples y excelentes razones de criar el ganado añaden la motivación política" (p. 39). El estudioso de temas sobre el islam verá en este elemento de la apicultura en la vida morisca una aplicación del precepto islámico del ayuno del mes de Ramadán con su necesidad alimentaria de azúcar y pasteles, para soportar la abstención de comer de sol a sol durante 30 días, y también una movilidad que es especial en la sociedad musulmana en general y que se da también en la dinámica sociedad española del XVI.

El capítulo «Algunas voces más: de Francisco Núñez Muley a Fátima Ratal» tiene un título poco explícito si no se conoce que formó parte de las actas de un coloquio titulado "La Voz de Mudéjares y Moriscos" (29 a 31 de marzo de 1995, Universidad de Alicante), dirigido por la catedrática María Jesús Rubiera Mata y publicado en la presente revista *Sharq Al-Ándalus. Estudios Mudéjares y Moriscos* (Centro de Estudios Mudéjares – Universidad de Alicante, nº 12, 1995). Las dos voces individuales escogidas, en sendos escritos contemporáneos de mediados y fines del siglo XVI, reflejan de forma muy viva el aspecto de "resistencia cultural" (Rubiera, Bernabé) de los moriscos para mantener sus diferencias culturales en la sociedad ya muy diferenciada del Imperio español. Pero el prof. B. Vincent ha escogido la óptica de dos personas muy diferentes: un hombre mayor, Francisco Núñez Muley, morisco de origen real marroquí y granadino, cortesano en la Granada cristiana, abogado y probablemente prestigioso portavoz de los derechos de su comunidad continuamente cercenados por las autoridades; y por otra parte una joven mujer morisca (14 años) Fátima Ratal, de familia de labradores valencianos de Benimodo, interrogados en 1574 por un inquisidor en una visita del Santo Oficio por unos pueblos de la comarca de la Ribera, visita detallada también en el capítulo «El gato y los ratones: inquisidor y moriscos en Benimodo, 1574». Poniendo escuetamente los textos y sus afirmaciones en su contexto, el prof. Vincent expone también así la realidad social de la vivencia morisca.

De visión temática de la ganadería a visión de individuos acorralados, se trata de ejemplos emblemáticos de la situación real que vivía toda la sociedad de los moriscos, reasumida en su variedad en los capítulos finales del libro. Desde «Reflexión documentada sobre el uso del árabe y de las lenguas románicas en la España de los moriscos (ss. XVI-XVII)», publicado también en esta revista, a «Las élites moriscas granadinas» Bernard Vincent explica aspectos de unas preguntas que se irá planteando el lector a lo largo de la lectura: ¿cómo las identidades excluyentes han hecho que la *Historia de los moriscos* se convirtiera en una *Vida y tragedia de una minoría*, en el siglo de mayor esplendor del Imperio Español?

¡Buen tema para meditar en vísperas del cuarto centenario de la gran expulsión de los moriscos y de instalación de los muchos supervivientes de los expulsados y sus descendientes, fuera de España!

Míkel de EPALZA

VALENCIA Pedro de , *Sobre el pergamino y láminas de Granada*, editado por Grace Magnier, Bern, Peter Lang AG, 2006, 102 pp.

Edición (en su original castellano) y estudio (en inglés) del escrito de Pedro de Valencia, escrito en 1607, rechazando la autenticidad del pergamino y las láminas de plomo hallados en Granada a partir de 1588. Se añaden al final dos apéndices que complementan al texto principal: en las páginas 71 a 87 el *Parecer* –también adverso– del obispo de Segorbe, Juan Bautista Pérez (1595), y la traducción del morisco Alonso del Castillo de la profecía de San Juan Evangelista contenida en el manuscrito (p. 88).

En unos pocos años se han sucedido dos ediciones del opúsculo del humanista extremeño acerca de los descubrimientos que sacudieron a Granada y a España desde el último decenio del siglo XVI. En 1999 apareció en la Universidad de León dentro del volumen IV de las *Obras Completas* de Pedro de Valencia, que contenía un largo y denso estudio preliminar del prematuramente desaparecido Gaspar Morocho y la edición del texto a cargo de Rafael González Cañal. Siete años después aparece esta edición exenta del texto de Pedro de Valencia a cargo de Grace Magnier, edición que ya se había anunciado hacía un tiempo como previsto para la Universidad de Exeter, pero que finalmente aparece entre las pulcras ediciones de Peter Lang.

Lo cierto es que ambas ediciones resultan complementarias: el denso estudio del profesor Gaspar Morocho intenta reconstruir todo lo que fue el *affaire* laminario desde la perspectiva de sus principales protagonistas (partidarios y adversarios), haciendo acopio de una abundantísima documentación. Para su juicio de los plúmbeos Morocho recurre a las opiniones establecidas por la crí-

tica clásica e intenta fundamentalmente explicar cómo fue posible un fenómeno semejante en la Granada áurea. Por el contrario, el estudio de Grace Magnier ha podido beneficiarse de las más recientes aportaciones de la crítica en torno a los Plomos, en especial de los dos números en los que la revista *Al-Qanṭara* dedicó su sección monográfica a ellos (vols. XXIII, 2 [2002] y XXIV, 2 [2003]).

Sin renunciar a ofrecer una visión global, el relato de los hechos es narrado de forma sumaria para pasar a centrarse en algunos elementos de importancia capital para poder explicar bien tanto el fenómeno como los propios textos: las profecías milenaristas acumuladas en torno al año 1588, las formas de traducir los textos, el testimonio del morisco al-Haŷarī sobre los hechos y los textos, los plomos como testimonio de la noción islámica de *taḥrīf* o alteración de las escrituras sagradas, las conexiones con el *Evangelio de Bernabé* o con otras manifestaciones de los moriscos cultos de Granada (*La verdadera historia del Rey Rodrigo*, los jofores…), o el papel reivindicativo que podían jugar los descubrimientos a favor de una serie de grandes familias moriscas que buscaban una asimilación sin traumas en la sociedad cristiana a través de la vindicación honorífica de su pasado en España.

En este sentido, el libro de Grace Magnier presenta un apretado estado de la cuestión de algunos de los interrogantes principales que en la actualidad están sobre la mesa crítica de los plomos sacromontanos. En general, y con una neutralidad considerable, se exponen las opiniones o las líneas de investigación que se están llevando a cabo, aunque en ocasiones la voluntad de concisión lleva a algunas imprecisiones. Los argumentos que Pedro de Valencia usa a lo largo de su escrito están expuestos en las páginas xlviii-lvi de la introducción; se muestra aquí lo principal de la vida del erudito de Zafra y los argumentos esenciales de su crítica a pergamino y plomos. Se incide en su preparación bíblica y lingüística y en lo que su crítica debe a la lectura Juan Bautista Pérez. Hay que hacer la advertencia de que buena parte de lo que el lector podría esperar encontrar en esta sección, esto es, los desarrollos y comentarios de los razonamientos de Pedro de Valencia, se encuentran en las anotaciones a la edición. Las 92 notas que jalonan el texto, y que se desplazan al final de la edición (lo que incomoda hasta cierto punto la lectura) son un complemento indispensable para poder conocer tanto el desarrollo del pensamiento de Pedro de Valencia acerca de los puntos particulares de los textos como el contexto socio-histórico de ciertas afirmaciones.

Se trata, pues, de una edición bienvenida y muy útil para todos los interesados en los moriscos hispanos y en la espinosa materia sacromontana. La visión de Pedro de Valencia, una de las menos "oficiales" en todo el asunto de los moriscos en la España de comienzos del siglo XVII, se muestra aquí en el apogeo de la demostración tanto de sus saberes como de su indudable espíritu entregado a la búsqueda de la verdad.

Luis F. Bernabé Pons

BARRIOS AGUILERA, Manuel y GARCÍA-ARENAL, Mercedes (edición a cargo de), *Los Plomos del Sacromonte. Invención y tesoro*, València – Granada – Zaragoza, Publicacions de la Universitat de València – Editorial Universidad de Granada – Prensas Universitarias de Zaragoza (Colección Biblioteca de Estudios Moriscos, 1), 2006, 582 pp. (24'5x16'5cm), ISBN: 84-370-6464-3, 84-338-3908-X, 84-7733-837-X.

He aquí un libro muy importante sobre uno de los episodios más llamativos de la historia cultural y religiosa (Granada, 1588-1602, con repercusión hasta en nuestros días) de las relaciones islamocristianas en la Península Ibérica. Lo protagonizaron en particular unos moriscos o criptomusulmanes, con varios e importantes cristianos de su entorno social, granadinos, españoles y extranjeros de diversos orígenes, por lo que su estudio entra de lleno en la temática de esta revista académica especializada *Sharq Al-Ándalus. Estudios Mudéjares y Moriscos*. Más aún, aquí se va a presentar su abundante, variado y a veces discutido material con especial atención a lo que se refiere a esa minoría sociorreligiosa de mudéjares y moriscos, musulmanes o criptomusulmanes en las sociedades hispánicas.

Esta reseña o recensión tendrá dos partes. Una primera parte será de presentación del libro, de su temática y de sus investigadores, con lo que presentan éstos –expertos con experiencia de investigación en muchos aspectos del tema general que les reúne, definido por el título del libro *Los Plomos del Sacromonte. Invención y tesoro*– y otra parte de presentación de algunas perspectivas de investigaciones futuras que el libro propone o casi exige, para conocer mejor ese fenómeno histórico, aunque sea con el progreso dialéctico de discrepancias y discusiones, que son fruto de la búsqueda de nuevos elementos o documentos históricos y de nuevas reflexiones y debates contrastados sobre lo que ya se conoce documental o hipotéticamente.

Presentación de los estudios

El libro ha sido planificado, preparado y editado cuidadosamente por los profesores e investigadores Manuel Barrios Aguilera (historiador modernista, del Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Granada, con gran experiencia de investigación y publicación sobre los moriscos de la sociedad granadina del siglo XVI-XVII y sobre la influencia de sus actividades y problemas en esa sociedad) y Mercedes García-Arenal (arabista del Departamento de Filología, Sección de Estudios Árabes e Islámicos, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, también con gran experiencia en moriscos en general, particularmente en documentación del amplio distrito inquisitorial de Cuenca, y en relaciones hispano-magrebíes del siglo XVI-XVII). Ambos organizaron juntos diversas actividades científicas alrededor del acuerdo entre las autoridades del Vaticano y las de Granada para devolver a la Abadía del Sacromonte de esa ciudad los polémicos objetos religiosos (huesos de reliquias cristianas y documentos escritos en diversos soportes) hallados en ese período de 14 años (1588-1602) objetos que la Santa Sede había obtenido se

transfirieran a Roma en 1642 y que devolvió a Granada el año 2000. El presente libro es fruto, en particular, de la exposición de esos objetos devueltos con su correspondiente catálogo, en Granada en 2001, de la publicación de un dossier «En torno a los Plomos del Sacromonte» de estudios en varias lenguas que son la base del presente libro, en la revista *Al-Qantara. Revista de Estudios Árabes* (C.S.I.C., Madrid), en los volúmenes de 2002 y 2003, y del encuentro de expertos en el tema, en Granada, en febrero de 2004. La participación personal de los dos editores e investigadores en este libro, todo en español, se materializa particularmente en 5 de los 21 capítulos y presentaciones del libro, según rezan los títulos del siguiente listado, índice de sus capítulos:

BARRIOS AGUILERA, Manuel y GARCÍA-ARENAL, Mercedes, «Preliminar», pp. 11-15.

BARRIOS AGUILERA, Manuel, «Pedro de Castro y los Plomos del Sacromonte: invención y paradoja. Una aproximación crítica», pp. 17-50.

GARCÍA-ARENAL, Mercedes, «El entorno de los Plomos: historiografía y linaje», pp. 51-78.

MARTÍNEZ MEDINA, Francisco Javier, «Los Hallazgos del Sacromonte a la luz de la historia de la Iglesia y de la Teología católica», pp. 79-111.

van KONINGSVELD, P.S. y WIEGERS, G.A., «El Pergamino de la Torre Turpiana», pp. 113-130.

ROISSE, Philippe, «*La Historia del Sello de Salomón*, en los Libros plúmbeos. Estudio, edición crítica y traducción comparada», pp. 139-171.

BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO, Rafael, «El Discurso del licenciado Gonzalo de Valcárcel sobre las reliquias del Sacromonte», pp. 173-200.

MAGNIER, Grace, «Pedro de Valencia, Francisco de Gurmendi y los Plomos de Granada», pp. 201-216.

BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO, Rafael, «De Pablo a Saulo: traducción, crítica y denuncia de los Libros plúmbeos por el P. Ignacio de las Casas, S.J.», pp. 217-251.

EHLERS, Benjamín, «Juan Bautista Pérez y los Plomos de Granada: el Humanismo español a finales del siglo XVI», pp. 253-269.

WOOLARD, Kathryn A., «Bernardo de Aldrete, humanista y laminario», pp. 271-295.

RODRÍGUEZ MEDIANO, Fernando y GARCÍA-ARENAL, Mercedes, «De Diego de Urrea a Marcos Dobelio, intérpretes y traductores de los Plomos», pp. 297-333.

ECKER, Heather L., «"Piedras árabes": Rodrigo Caro y su traducción de las inscripciones árabes de Sevilla», pp. 335-384.

BERNABÉ PONS, Luis F., «Los mecanismos de una resistencia: los Libros plúmbeos del Sacromonte y el *Evangelio de Bernabé*», pp. 385-402.

WIEGERS, G.A., «Nueva luz sobre Alonso de Luna, alias Muḥammad b. Abî l-'Âsî, y su proceso inquisitorial (1618)», pp. 403-417.

CALATRAVA, Juan, «Contrarreforma e imagen de la ciudad: la Granada de Francisco Bermúdez de Pedraza», pp. 419-457.

KATIE HARRIS, A., «El Sacromonte y la geografía sacra de la Granada moderna», pp. 459-479.

BARRIOS AGUILERA, Manuel, «El castigo de la disidencia en las invenciones plúmbeas de Granada. Sacromonte *versus* Ignacio de las Casas», pp. 481-520.

MORA, Gloria y ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín, «Las falsificaciones granadinas del siglo XVIII. Nacionalismo y arqueología», pp. 521-531.

GONZÁLEZ ALCANTUD, José Antonio, «El mito fallido sacromontano y su perdurabilidad local a la luz del mozarabismo maurófobo de F. J. Simonet», pp. 533-555.

GARCÍA-ARENAL, Mercedes, «De la autoría morisca a la antigüedad sagrada de Granada, rescatada al Islam», pp. 557-582.

La presentación común de esos dos autores o «Preliminar» ofrece información sobre los orígenes de los 20 trabajos del volumen, en sus cinco años de preparación, desde 2000 a 2006, especialmente desde la decisión de hacer el libro, tras el coloquio de Granada de 2004. A los 15 artículos de 2002-2003 se les completó con algunos retoques de los autores y con otros 5 estudios nuevos, con los debidos agradecimientos a instituciones y personas. Barrios y García-Arenal tienen, individualmente y por separado, otros dos estudios cada uno, unos más monográficos («El castigo de la disidencia…» y «De Pablo a Saulo…», respectivamente, éste con Rodríguez Mediano, del C.S.I.C.) y otros dos más nucleares y sintéticos («Pedro de Castro…» y «De la autoría morisca…», respectivamente, también). Son estudios equilibrados y debidamente matizados, que muestran su conocimiento del tema y su amplia trayectoria de investigadores en la sociedad hispana y magrebí de la época. Y reconocen precisamente las diferencias entre los musulmanes magrebíes y los moriscos de las sociedades hispánicas, con su variedad.

Los tres trabajos siguientes, de Martínez Medina (teólogo católico, Granada), de van Koningsveld y Wiegers (arabistas holandeses) y de Roisse (arabista francés) intentan plantear, desde el análisis textual de los diferentes "documentos del Sacromonte" hallados entre 1588 y 1602 –presuntamente escritos en lengua árabe preislámica y de origen cristiano, del cristianismo primitivo, muy difíciles de leer y de interpretar y con elementos islámicos bastante aparentes–, el origen e intención de los autores de ese evidente "fraude". Eran documentos "falsos" (*faux*, *forgeries*), como se les ha llamado, "falseados" en cuanto a fecha y autoría aparente, como se reconoce actualmente con unanimidad, pero "verdaderos" en cuanto que revelan de forma oscura –y discutida– unas "verdades" sobre sus reales autores y sobre la sociedad islamocristiana de la Granada del siglo XVI, con su población morisca. Ésta estaba ya muy esquilmada por conversiones forzosas, por las guerras de moriscos de las Alpujarras, por la aculturación muy lograda de algunas personalidades y familias moriscas que habían quedado. ¿Esos textos eran reflejo de tradiciones populares grana-

dinas recogidas por moriscos y utilizadas por cristianos viejos para probar la antigüedad de la sede episcopal granadina y de ciertas creencias polémicas católicas post-tridentinas (teología mariana sobre la Inmaculada Concepción, culto a Santiago Apóstol y a ciertos santos Varones Apostólicos cristianizadores de la Hispania romana convertidos en mártires locales, con sus reliquias…)? ¿Eran parte de un proyecto católico para utilizar tradiciones musulmanas cristianizadas para una pastoral particular de las autoridades granadinas? ¿Era un proyecto morisco para hacer pasar a los cristianos algunas verdades musulmanas, encubriéndolas de elementos católicos en que podían coincidir ambas religiones, como se ha creído mayoritariamente entre los investigadores modernos, reconociendo también que ese proyecto fue desviado y recuperado posteriormente por ciertas autoridades cristianas para sus proyectos de renovación pastoral cristiana? Estas y semejantes preguntas o respuestas se plantean ya, con matizaciones algo divergentes, en estos tres primeros trabajos.

El listado de trabajos prosigue luego con el estudio del "entorno historiográfico de los Plomos" (denominación de García-Arenal), con monografías centradas especialmente en personajes cristianos y no moriscos (salvo Ignacio de las Casas, desfavorable a la autenticidad de esos documentos, por Benítez y por Barrios, y Alonso de Luna, favorable en principio, por Wiegers). Esos eruditos teólogos y lingüistas son generalmente críticos sobre la autenticidad histórica de los "escritos del Sacromonte": el licenciado Gonzalo de Valcárcel, cronista de Felipe III, Pedro de Valencia, los traductores Francisco de Gurmendi, el obispo de Segorbe Juan Bautista Pérez, el humanista Bernardo de Aldrete, los literatos arabistas Diego de Urrea, Marcos Dobelio y otros traductores (algunos de ellos moriscos), el orientalista Arias Montano, el portugués Rodrigo Caro y unas inscripciones semejantes de Sevilla (1634) o las de la misma Granada siglo y medio después (1754-1763), el arabista universitario granadino moderno Simonet, a fines del siglo XIX (excelente estudio de González Alcantud). También los dos trabajos del catedrático de Valencia Benítez Sánchez-Blanco son muy notables, por su larga experiencia de estudio de textos de pastoral cristiana adaptada a la cultura de los moriscos, a lo largo de todo el siglo XVI. La monografía de Magnier sobre el "biblista y humanista" Pedro de Valencia se ha completado posteriormente con la edición de su texto sobre y contra los textos del Sacromonte (*Pedro de Valencia. Sobre el pergamino y láminas de Granada*, Oxford, Peter Lang, 2006), por la misma investigadora.

Hemos de señalar especialmente la importancia del estudio comparativo de los textos del Sacromonte y del pseudo-Evangelio de Bernabé, por la experiencia investigadora en "falsos" moriscos del siglo XVI del hispanista e islamólogo Luis-Fernando Bernabé Pons, Doctor en Filología Hispánica y Catedrático de Estudios Árabes e Islámicos, tanto si se trata de textos históricos ("Estudio Preliminar" a la edición moderna del morisco Miguel de Luna, *Historia verdadera del Rey Don Rodrigo*, Granada 2001) como si son religiosos, sagrados (*El Evangelio de San Bernabé. Un evangelio islámico español*, Alicante, 1995; *El texto morisco del Evangelio de San Bernabé*, Granada – Alicante, 1997).

Hay que ver también la benéfica influencia del profesor universitario e historiador granadino Manuel Barrios Aguilera en la original inclusión, finalmente, de tres trabajos sobre la importancia de la Abadía del Sacromonte, construida con ocasión de las famosas reliquias y escritos de fines del XVI, en el urbanismo y las mentalidades de la ciudad de Granada en época moderna (trabajos de Calatrava, Katie Harris, Mora y Álvarez Barrientos).

Sincretismo o sistemas de asimilación musulmana de creencias cristianas

Sería muy largo, impropio de una reseña como ésta ya suficientemente amplia, entrar en el estudio de algunos temas aún no suficientemente abordados en este libro, temas que quedan abiertos provechosamente con su lectura. Pero no podemos dejar de mencionar algunos de ellos, propiciados por su lectura.

Uno de ellos es una reflexión sobre el término "sincretismo religioso" con que se califica al "fenómeno del Sacromonte". Es un término consagrado por Darío Cabanelas, con cierta vaguedad o ambigüedad, tanto en su libro fundamental *El morisco granadino Alonso del Castillo*, Granada, 1965 (1991) como en los títulos mismos de sus artículos «El Sacromonte punto de confluencia doctrinal entre el Islam y la Cristiandad», en *La Abadía del Sacromonte. Exposición artístico-documental. Estudio sobre su significación y origen*, Universidad de Granada, pp. 34-40 [con la matización significativa "que resultase igualmente aceptable para los seguidores de ambas religiones, incluyendo en las doctrinas islámicas que menos pudieran chocar a los cristianos y viceversa", p. 38] y «Un intento de sincretismo islámico-cristiano: Los Libros plúmbeos de Granada», *Segundo Congreso Internacional de Estudios sobre las Culturas del Mediterráneo Occidental (27 sept. – 4 oct. 1975)*, Barcelona, 1978, pp. 131-142 [donde repite la misma frase, p. 134, aunque también lo matizará en otro texto: «Intento de supervivencia en el ocaso de una cultura: Los libros plúmbeos de Granada», *Nuevos Revista de Filología Hispánica*, México, XXX (1981), pp. 334-358, en el apartado "La violencia del choque"].

El problema con el que se encontró Cabanelas para definir religiosamente ese fenómeno de integración diferenciada de dos culturas y dos religiones lo tienen otros investigadores y lo resuelven con vaguedades o con términos restrictivos e inadecuados. Es un tema conceptual que merece un estudio particular porque es medular para comprender y valorar el fenómeno, que en manera alguna tiene una misma visión e intención en sus protagonistas musulmanes (moriscos) y cristianos, y en los investigadores modernos que lo estudian (católicos, protestantes, agnósticos), como se puede advertir en este mismo libro.

Otro tema que puede ser interesante, para evitar las lecturas parciales de estos investigadores, excluyentes muchas veces, estaría en lo que he estudiado y publicado hace algunos años: el "Laicismo de los silencios" en el islam (presentado en un congreso en Londres, en 1983; editado en francés, en París, en 1984, en Ginebra, en 1988, y en catalán, en Olot, 1997). Es la consideración de un texto partiendo de lo que no dice. Los textos del Sacromonte juegan, del punto de vista

musulmán, con el concepto cristiano de cada uno de libros sagrados, los bíblicos, que son norma de fe en lo que dicen, pero no en lo que no dicen.

En general, el estudio de la teología católica de la llamada Contra-Reforma Católica o anti-protestante y del Concilio de Trento merecerían más estudios y sobre más temas específicos que no aborda el interesante capítulo de Martínez Medina, basado sólo en los personajes del cristianismo primitivo que aparecen en los documentos del Sacromonte (la Virgen María, el apóstol Santiago y el obispo Cecilio y su hermano Tesifonte). Hay otras creencias y polémicas cristianas mucho más fundamentales, planteadas por los textos cripto-musulmanes del "fenómeno del Sacromonte", que iluminarían bastante más el origen y desarrollo del tema.

Hay que señalar también que el "fenómeno del Sacromonte", sus reliquias y en particular sus textos misteriosos han provocado muchísimos escritos, hasta de creación literaria. Hay que recordar particularmente la novela del literato melillense Juan Guerrero Zamora, *El libro mudo. El asombroso fraude de los libros de plomo del Sacromonte granadino*, Barcelona, Planeta, 1999, presentado en texto póstumo del autor por Luis-F. Bernabé Pons («*El libro mudo* y su larga gestación», *Sharq al-Andalus. Estudios Mudéjares y Moriscos*, Teruel – Alicante, 16-17, 1999-2002, pp. 229-240).

Conclusión de esta presentación

En la presentación de este voluminoso libro (582 páginas), muy bien editado y muy homogéneo a pesar de la diversidad de temas y autores, hay que resaltar también, desde el punto de vista de los estudios sobre moriscos, el hecho de que es el primer volumen de una nueva colección "Biblioteca de Estudios Moriscos", patrocinada por los servicios de publicaciones de tres universidades españolas, de Granada, de Valencia [que se ha encargado de esta edición, con el profesor medievalista Furió y el modernista Peinado Santaella, de Granada] y de Zaragoza, con los respectivos directores de la colección Barrios Aguilera, Benítez Sánchez-Blanco y Montaner Frutos.

La colección "Biblioteca de Estudios Moriscos" que empieza con este volumen se sitúa, por tanto, como un instrumento de alto nivel de investigación y de publicación para un amplio público lector, pero especialmente para una red de "centros de estudios moriscos", con múltiples relaciones desde hace unos 40 años. Los principales polos de esa red actualmente activos serían (por orden alfabético de ciudades y con más de un investigador): Alicante (Universidad, congresos regulares, revista *Sharq Al-Andalus. Estudios Mudéjares y Moriscos*, otras publicaciones), Granada (Universidad, revista *Chronica Nova*, otras publicaciones, Biblioteca de Estudios Moriscos), Madrid (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, revista *Al-Qanṭara. Revista de Estudios Arabes*; Fundación Menéndez Pidal, sus publicaciones que suceden a la Editorial Gredos y su *Colección de literatura española aljamiado-morisca*), Oviedo (Universidad, revista *Aljamía. Anuario de información bibliográfica. Mudéjares. Moriscos. Textos aljamia-*

dos. Filología árabo-románica), París (Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales), Puerto Rico (Universidad), Rabat (Universidad, revista *Hesperis – Tamuda*; *Revista de la Academia Real de Marruecos*), Teruel (Centro de Estudios Mudéjares del Instituto de Estudios Turolenses, congresos regulares, revista *Sharq Al-Andalus. Estudios Mudéjares y Moriscos*, colecciones *Actas de los Simposios Internacional de Mudejarismo*, *Estudios Mudéjares*, otras publicaciones), Túnez (Universidad; Fondation Temimi que sucede al CEROMDI y a la Fondation Temimi pour la Recherche et l'Information FTERSI de Zaghouan, congresos regulares, revista *Revue d'Histoire Maghrébine*, colecciones *Actas de Simposio Internacional de Estudios Moriscos* y *Etudes d'Histoire Morisque*; revista "*Dirasat Andalusiyya*". *Revue d'Etudes Andalouses*), Valencia (Universidad, Biblioteca de Estudios Moriscos), Zaragoza (Universidad, publicaciones, Biblioteca de Estudios Moriscos).

Con razón observan los co-directores del presente libro: "Acaso no sea impertinente recordar que Granada, Valencia y Zaragoza son las capitales históricas de los reinos hispanos más caracterizados en el mundo morisco, y las universidades que nombran, constantes cultivadoras de su investigación desde tiempos remotos y puntas de lanza de esos estudios en el momento presente" (p. 15). Los demás centros principales de investigación actuales sobre moriscos, en tres continentes, no se lo van a reprochar, sino a agradecer esta iniciativa universitaria de calidad, que potencia aún más sus conocimientos y sus investigaciones.

Míkel de EPALZA

RUBIERA, Mª Jesús (ed.), *Cervantes entre las dos orillas*, Alicante, Universidad de Alicante-Vicerrectorado de Extensión Universitaria, 2006, 255 pp.

Se encuentra el lector ante la reunión y conclusión científica de los trabajos resultantes del seminario dedicado a Cervantes y el Islam, celebrado en la Universidad de Alicante entre los días 14 y 16 de noviembre de 2005 con motivo de los actos de conmemoración del cuarto centenario de la primera luz editorial del *Quijote*, y que fue organizado conjuntamente por el Vicerrectorado de Extensión Universitaria y el Área de Estudios Árabes e Islámicos de la citada universidad. Quisieron sus mantenedores que el título del seminario –como el del libro que se presenta– adquiriera la dimensión de los estudios que en el Área de Árabe se llevan a cabo, *Cervantes entre las dos orillas*, que es, como ya señala la editora del libro en su *addenda*, una interpelación al concepto histórico árabe de *al-idwatayn*, "las dos orillas", entendidas como tales al-Ándalus o la Península Ibérica y el Magreb, en sus más amplias acepciones, que en este caso se pretende trasunto de las relaciones vitales, nocionales o literarias entre Cervantes y el mundo islámico más próximo, el del Mediterráneo. La primera consecuencia derivada de ello es que los cinco artículos y la *addenda* que

conforman el libro completan una revisión de distinta óptica sobre la vida y la obra de Cervantes en su universo mediterráneo y plurinacional –fondeando en las vertientes histórica, literaria o sociolingüística del mismo–, pero también de la amplitud adquirida por éste en la recepción de su obra allende *nuestra orilla*.

Este espíritu de revisión caracteriza precisamente el detallado trabajo de Luis F. Bernabé Pons, titulado "Cervantes y el Islam: una revisión historiográfica" (pp. 21-58), que inaugura la reflexión –desde el fondo del repaso bibliográfico– sobre el controvertido debate en torno a la estancia de Cervantes en Argel y las noticias derivadas de la misma. Tras una pormenorizada revisión de los trabajos dedicados a investigar sobre sus cinco años de vida en el enclave norteafricano se llega a la conclusión de que las únicas noticias evidentes a ese respecto son justamente su propia visión e información, a veces no confrontables, pese a la amalgama de hipótesis de diferente sello que apuntan a las actitudes y a las actividades desarrolladas por Cervantes durante el cautiverio argelino. Sin embargo, que Cervantes llegó a conocer profundamente el complejo tejido social de la capitalísima ciudad de Argel queda suficientemente demostrado en el trabajo de Míkel de Epalza sobre la lengua franca del Mediterráneo («La naturaleza de la lengua franca de Argel y Cervantes», pp. 85-116). Singular justificación es que la descripción que hace Cervantes de la lengua franca, como señala Epalza, se ajusta a lo indicado en los pasajes que a ésta se dedican en la *Topografía e historia general de Argel* publicada por Diego de Haedo, al margen de las muestras rastreadas por el autor del trabajo de algunas de sus estructuras morfosintácticas más características en la obra literaria de Cervantes (pp. 97-102). El exhaustivo análisis que hace Míkel de Epalza de los registros de este *pidgin* mediterráneo en la obra del complutense añade un mayor interés por la hipótesis reciente de Daniel Eisenberg, ya significada en el trabajo de Luis F. Bernabé, que establece la autoría cervantina de la *Topografía*, y puede probar que al menos algunos de los capítulos de la obra atribuida a Antonio de Sosa fueron compuestos por el propio Cervantes.

Pero Cervantes no sólo nos permite conocer y delimitar más fehacientemente la noción de lengua franca, sino también su extensión a la región de Bizancio por individuos de origen y substrato socioeconómico bien perfilados en las noticias del propio escritor (Epalza, p. 108). Acaso sean estos personajes del universo mediterráneo cervantino los que mejor desvelan la visión histórica de los acontecimientos que envuelven la leyenda de Lepanto. No obstante, Francisco Franco Sánchez («Cervantes y el mar», pp. 117-188) ha visto en el episodio del cautivo de la Primera Parte del *Quijote* el preciso trasfondo de algunos sucesos históricos, conocidos de primera mano por Cervantes como consecuencia de su participación militar en el Mediterráneo, como la narración de la caída en manos turcas de La Goleta en 1573 relatada por el citado personaje cervantino. Igualmente, otras actividades relacionadas con el Mediterráneo y sus navegantes, como la piratería o los renegados, aparecen descritas con minucioso detalle a lo largo de la producción literaria de Cervantes, demostrando los estrechos vínculos existentes entre la vivencia y la recreación

de patrones de comportamiento o figuras históricas. Del mismo modo, la propia biografía de Cervantes es rastreable en obras de su autoría como *Los tratos de Argel* o *Los baños de Argel*, e igualmente en la ya citada *Topografía* editada por Haedo. En definitiva, Argel trasciende en la obra de Cervantes como emporio comercial, reclamo de renegados y base de operaciones de los corsarios musulmanes, como bien demuestran los pasajes citados por el profesor Franco Sánchez.

Sin embargo, el "atrezzo" islámico de Cervantes no sólo se reviste de las vivencias del autor alcalaíno en el Mediterráneo. Muy al contrario, la presencia del elemento morisco en su obra, a modo de paráfrasis, argumento o icono, ha resultado igualmente motivo de valoración crítica. Son la historia y la literatura de los moriscos terrenos igualmente abonados por Luis F. Bernabé Pons, quien concluye que el hallazgo durante las últimas décadas del siglo XVI de los Libros Plúmbeos en el Sacromonte granadino y de los textos manuscritos de la Torre Turpiana, así como el debate que suscitó ya desde temprano sobre su veracidad o grado de adscripción a una "trama" criptoislámica, sirvió sin duda a Cervantes como resorte literario para la fabulación del demiúrgico autor del *Quijote* Cide Hamete Benengeli y su manuscrito (pp. 36-47). Bernabé destaca, asimismo, la importancia del contexto de la expulsión y, como en el caso de la presencia de Cervantes en Argel, avisa de la controversia surgida entre la opinión crítica sobre la visión y postura de Cervantes en la problemática morisca.

Precisamente, el trabajo de André Stoll parte de la figura de Cide Hamete para presentarnos, mediante un complejo desmontaje semiótico, una lectura del *Quijote* a modo de fenotexto («Felices encuentros con el manuscrito árabe de Cide Hamete Benengeli o Momentos fundacionales de una escritura 'mestiza'. *Don Quijote* revisitado junto con el Inca Garcilaso de la Vega», pp. 189-255). En esa particular e irónica conciliación de opuestos que representa el *Quijote*, la figura de Dulcinea es vislumbrada por el autor del trabajo, a un mismo tiempo, como subversión semántica del nombre de Aldonza, tomado su referente de la Lozana de Francisco Delicado y vinculándose así de una manera negativa a un modelo mítico del pasado literario procedente del acervo cultural semítico-andalusí, y como subversión nocional del mito de Jarifa en modo tendente al discurso casticista contemporáneo de Cervantes. El motivo del "hallazgo" del manuscrito árabe del *Quijote* vendría a representar, de este modo, el nacimiento de una visión moderna de la propia memoria histórica que supera, por la vía del mestizaje, las visiones tendenciosas: por un lado, la literatura historicista de la "predestinación" islámica de lo hispano, representada por autores como el morisco Miguel de Luna, precedente claro para este *topos* de quien ya nos habla Luis F. Bernabé Pons; y, por otro lado, la historiografía de fundamento casticista, que aparece igualmente simbolizada en el episodio de la disputa del noble Don Quijote con el caballero vizcaíno (p. 224). Esta nueva ideología del "mestizaje" lleva al autor del trabajo a entrever ciertos lazos de concepto entre la obra de Cervantes y el autor de los *Comentarios Reales*, el Inca Garcilaso de la Vega.

Las minuciosas noticias extraídas por Hany El-Erian («Cervantes y Egipto», pp. 59-83) sobre la fortuna de las traducciones y ediciones del *Quijote* en Egipto apuntan a demostrar que Cervantes no era precisamente un filomusulmán, opinión favorecida a veces por una parte de la crítica, puesto que además, como bien documenta Francisco Franco Sánchez en las páginas del *Persiles*, describe al turco como "enemigo común del género humano" (p. 156). La visión imperante de la gran obra de Cervantes entre los musulmanes es justamente la de una obra cuando menos irrespetuosa con el Islam y su comunidad de creyentes. Este factor ha sido clave para que el *Quijote* no haya obtenido el mismo éxito editorial de otras grandes obras maestras de la literatura occidental en el país del Nilo. Ello fue óbice, sin asomo de duda, para que la primera edición completa del texto de Cervantes no apareciese hasta el año 1965, al tiempo que los estudios cervantinos en territorio egipcio solamente se plantearan en relación a la especulación sobre los tópicos más universales y coyunturales de la obra cervantina –Don Quijote como símbolo literario de la crisis de desolación, al-Ándalus como prefiguración quijotesca o la mera identificación de Cervantes con su propio personaje–. El-Erian cita igualmente los celebrados trabajos del profesor egipcio Makki sobre algunos de los relatos de origen árabe que se pueden encontrar en la obra cervantina, sin duda motivo solamente explicable por la pervivencia de una tradición cuentística de fuentes islámicas en la España de los Siglos de Oro.

A esto último se refiere especialmente María Jesús Rubiera Mata en su *addenda* al establecer la interesante hipótesis de que los relatos de origen árabe que pudieran hallarse en la obra de Cervantes habrían sido difundidos a través de las redes comerciales de los moriscos. La editora del libro señala más puntualmente al contexto de las ventas que tan bien conocía Cervantes, pues, como demuestra en una cita sobre los moriscos arrieros de Arévalo, el escritor conocía fielmente la labor específica de este grupo concreto, que además ha sido contrastada paralelamente al tratar la figura del Mancebo de Arévalo, el polifacético autor morisco de la *Tafsira*.

Damos, en fin, la bienvenida a esta nueva y valiosa publicación que con un esmerado formato –sumamente cuidado y en un papel más noble que el común– ha llevado a la imprenta el Vicerrectorado de Extensión Universitaria de la Universidad de Alicante para incentivo de unos estudios cervantinos que, más allá de las premisas habituales, permite ahora ahondar en los aspectos menos avisados de la vida y obra de Cervantes, pero no por ello tangenciales, de los que además sólo pueden responder voces autorizadas de los estudios árabes e islámicos precisamente por las estrechas conexiones que establecen con el ámbito musulmán.

Jorge PASCUAL ASENSI